

Comportamiento electoral y condiciones sociales en los comicios federales del año 2000*

JAIME RIVERA VELÁZQUEZ

RESUMEN

En este trabajo se propone un análisis de los resultados de las elecciones federales del 2 de julio del año 2000 en México, a partir de su relación con las condiciones sociodemográficas prevalecientes en los distritos electorales y municipios del país. Los resultados de este análisis permiten precisar tendencias y explicar las condicionantes estructurales del desenlace electoral del 2 de julio.

13

ABSTRACT

In this article the author analyzes the federal elections of July 2000 in Mexico, through the relations between social and demographic conditions and electoral results, at levels of district, municipality and state. This analysis shows the main trends and explains the structural conditions of electoral outcome of 2000 elections.

INTRODUCCIÓN

Una de las formas de abordar como se dan los comportamientos electorales colectivos es a través del análisis de los ambientes sociales, (es decir, de las condiciones sociales y demográficas) de los ciudadanos. Este enfoque denominado ecológico o geográfico-electoral, el cual ya es muy reconocido en los medios especializados, analiza los agregados de votación en demarcaciones territoriales determinadas, relacionándolas con algunas variables sociodemográficas observables en las mismas.

El supuesto que subyace a dicho enfoque plantea que si bien, cada ciudadano vota a partir de sus propias consideraciones, es decir, como re-

* Ponencia presentada en el XII Congreso Nacional de Estudios Electorales, organizado por la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales (SOME), el Instituto Federal Electoral (IFE) y el Instituto Electoral del Distrito Federal (IEDF).

sultado de la traducción individual de sus circunstancias, sus valores y sus percepciones, la preferencia electoral, al igual que muchas otras conductas de la vida social, se halla condicionada, y hasta cierto punto pautada, por el ambiente social que le rodea.

Esta forma de abordar el comportamiento electoral, de ninguna manera sustituye a los métodos que, como las encuestas, permiten una diseción de las motivaciones individuales a partir de las cuales se pueda explicar por qué determinados grupos de individuos sufragan de una manera determinada.

En cuanto al análisis ecológico, éste no identifica el voto individual, sino determinados ambientes sociales que, en combinación con otros factores, propician mayor o menor propensión a votar por cada partido.

14

En general, las condiciones económicas y sociales de un municipio o una región influyen sólo matizada e indirectamente sobre los comportamientos electorales. La competencia electoral es un proceso eminentemente político y éste nunca puede ser reducido a una mera expresión de relaciones estructurales de otro orden. Sin embargo, los comportamientos en elecciones dejan ver mejor los factores condicionantes y su lógica interna si se les proyecta sobre el telón de fondo de las características socioeconómicas de la población. Por ese medio se pueden identificar, haciendo abstracción de diferencias menores y de no pocos casos atípicos, las condiciones económico-sociales bajo las cuales florece con mayor probabilidad la fuerza de cada partido. Estos son: Alianza por el Cambio (AC), Partido Revolucionario Institucional (PRI), Alianza por México (AM), Partido del Centro Democrático (PCD), Democracia Social (DS).

PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LAS ELECCIONES FEDERALES DEL 2000

En este trabajo se propone una aproximación a los resultados de las elecciones del 2 de julio del 2000, a partir de su relación con las condiciones sociodemográficas prevalecientes en los distritos electorales y municipios del país. Aunque los resultados de este análisis no son novedosos, permiten precisar tendencias y hasta cierto punto, explicar las condicionantes estructurales del desenlace electoral del 2 de julio, como se señala en el cuadro 1.

CUADRO 1

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES FEDERALES DEL 2 DE JULIO, AÑO 2000

Presidente de los Estados Unidos Mexicanos						
Votación	AC	PRI	AM	PCD	PARM	DS
Absoluta	15 989 636	13 579 718	6 256 780	206 589	156 896	592 381
Relativa	42.52	36.11	16.64	0.55	0.42	1.58
Diputados por el principio de mayoría relativa						
Absoluta	14 212 032	13 722 188	6 942 844	427 233	271 781	698 904
Relativa	38.24	36.92	18.68	1.15	0.73	1.88
Senadores por el principio de mayoría relativa						
Absoluta	14 198 073	13 694 003	7 024 374	518 744	274 352	669 724
Relativa	38.11	36.75	18.85	1.39	0.74	1.8

Como se ha observado en las anteriores elecciones federales, por lo menos desde 1991, el nivel de participación electoral ha sido más alto en el medio urbano que en el rural. Para ilustrar este hecho, después de obtener el porcentaje de participación ciudadana en los distritos rurales y en los urbanos, se realizó una prueba "T de Student" para comprobar si existe una diferencia estadísticamente significativa en la participación por cada tipo de distritos. Dicha prueba estadística se efectuó para las elecciones de 1997 y del 2000. El cuadro 2 muestra la participación por tipo de distrito en las elecciones federales de 1997.

Por otro lado, en los comicios del 2000 la participación electoral nacional alcanzó el 63.97 por ciento, es decir, ese porcentaje de ciudadanos del total registrado en la Lista Nominal Nacional, acudió a emitir su voto el 2 de julio del 2000. Si se agrupan los distritos electorales según su

CUADRO 2

PARTICIPACIÓN SEGÚN TIPO DE DISTRITO (RURAL O URBANO) EN 1997

Tipo de distrito	Porcentaje promedio de participación
Rural-Mixto	53.85
Urbano	61.03
Total	57.69
« Nivel de significancia (prueba T de Student)	0.000

condición predominantemente rural o urbana, se observa que, mientras en los distritos clasificados por el Registro Federal de Electores como *urbanos*, la tasa de participación fue de 67.35 por ciento, y en los distritos *rurales* o *mixtos* la participación llegó al 61.36 por ciento.

CUADRO 3

PARTICIPACIÓN SEGÚN TIPO DE DISTRITO (RURAL O URBANO) EN EL 2000

<i>Tipo de distrito</i>	<i>Porcentaje promedio de participación</i>
Rural-mixto	61.36
Urbano	67.35
Total	63.97
≈ Nivel de significancia (prueba T de Student)	0.000

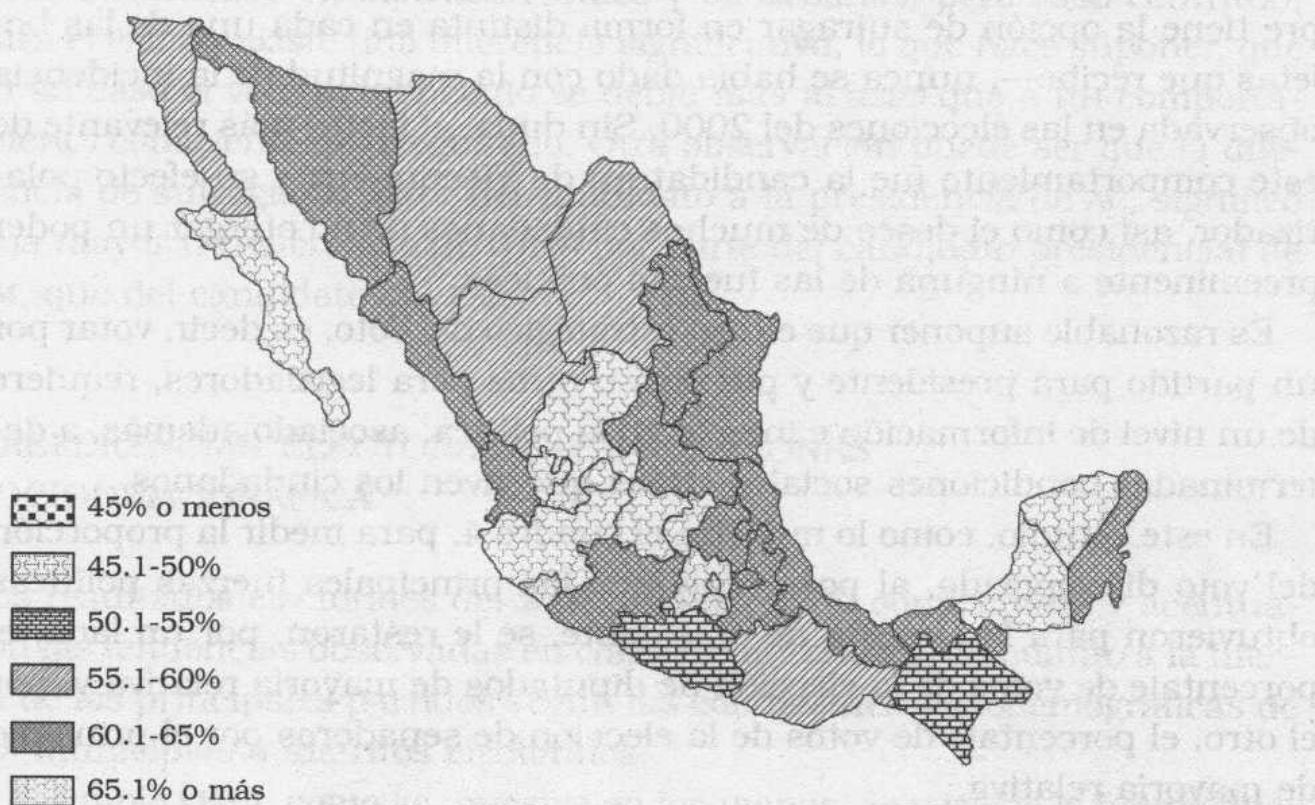
De los cuadros anteriores se puede deducir que la diferencia en ambas elecciones analizadas es estadísticamente significativa, lo que implica que, en los distritos urbanos efectivamente se presenta una mayor participación ciudadana que en los distritos rurales-mixtos. Para comprobar este fenómeno de manera empírica, basta observar los siguientes mapas que muestran el nivel de participación en las elecciones del 2000.

Como se observa en ambos mapas, los distritos más urbanos del norte y centro del país son los que presentan una mayor participación ciudadana. Sin embargo, en los distritos del norte con una distribución territorial más extensa (signo inequívoco de altos niveles de ruralidad), y en los distritos más rurales del sur, los índices de abstencionismo son los más altos.

VOTO DIFERENCIADO EN LAS ELECCIONES FEDERALES DEL 2000

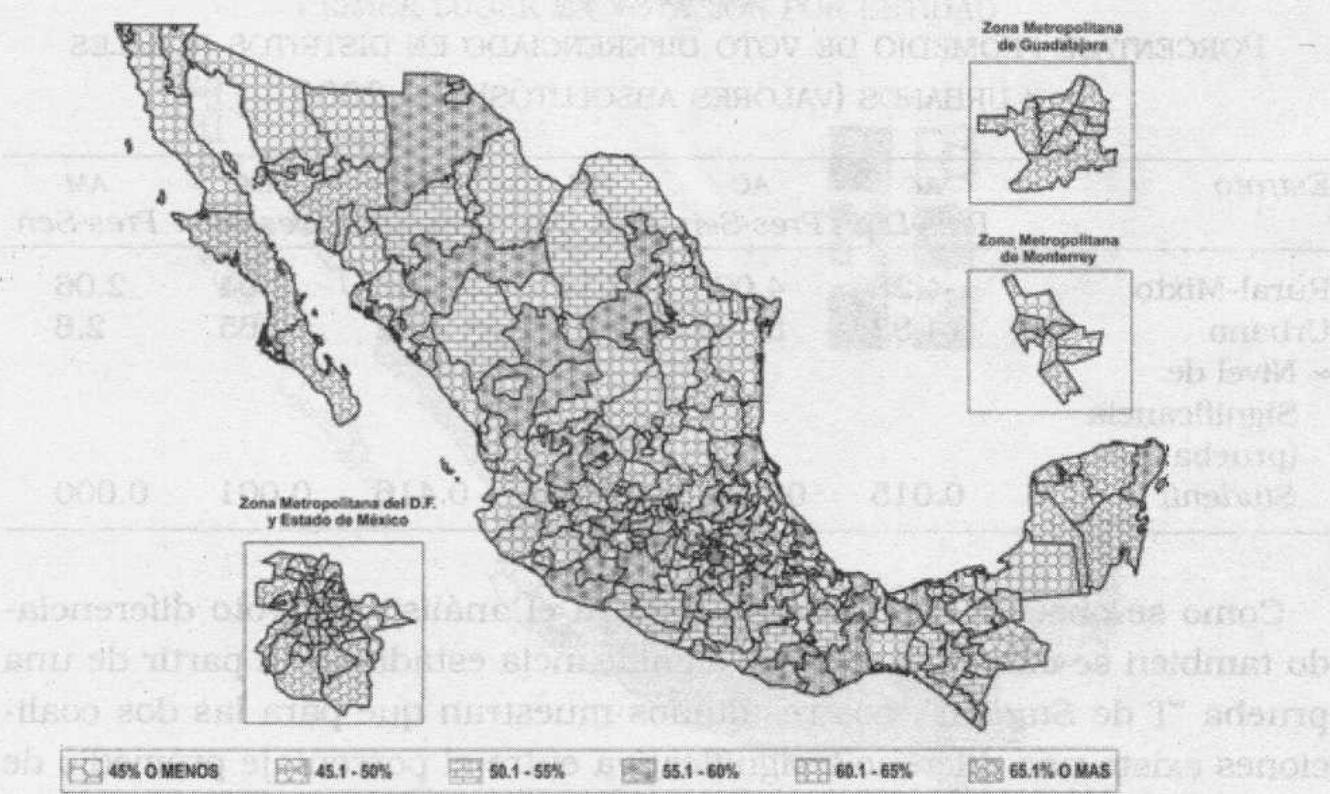
Una de las novedades en los comicios del 2 de julio fue el llamado *voto diferenciado*. Este fenómeno se presenta cuando los ciudadanos sufragan a favor de un partido o coalición para una elección, pero para otros cargos votan por un partido o coalición diferente.

NIVEL DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR ENTIDAD, AÑO 2000



17

NIVEL DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR ENTIDAD, AÑO 2000



Aunque este fenómeno siempre ha existido —puesto que el elector siempre tiene la opción de sufragar en forma distinta en cada una de las boletas que recibe—, nunca se había dado con la magnitud de la incidencia observada en las elecciones del 2000. Sin duda, el factor más relevante de este comportamiento fue la candidatura de Vicente Fox y su efecto polarizador, así como el deseo de muchos ciudadanos de no otorgar un poder preeminente a ninguna de las fuerzas políticas.

Es razonable suponer que el uso estratégico del voto, es decir, votar por un partido para presidente y por otro u otros para legisladores, requiere de un nivel de información e interés en la política, asociado además, a determinadas condiciones sociales en las que viven los ciudadanos.

18

En este estudio, como lo muestra el cuadro 4, para medir la proporción del voto diferenciado, al porcentaje que las principales fuerzas políticas obtuvieron para la elección de presidente, se le restaron, por un lado, el porcentaje de votos de la elección de diputados de mayoría relativa y, por el otro, el porcentaje de votos de la elección de senadores por el principio de mayoría relativa.

Así, con la clasificación de los distritos según su condición urbana o rural, se aprecia, sobre todo en el caso de la coalición AC, una diferencia sensible del voto diferenciado según el tipo de distrito electoral.

CUADRO 4
PORCENTAJE PROMEDIO DE VOTO DIFERENCIADO EN DISTRITOS RURALES
Y URBANOS (VALORES ABSOLUTOS) AÑO 2000

Estrato	AC	AC	PRI	PRI	AM	AM
	Pres-Dip	Pres-Sen	Pres-Dip	Pres-Sen	Pres-Dip	Pres-Sen
Rural-Mixto	4.28	4.09	2.16	1.57	2.04	2.06
Urbano	4.82	5.17	1.85	1.52	2.65	2.6
≈ Nivel de Significancia (prueba T de Student)	0.015	0.000	0.738	0.416	0.001	0.000

Como se observa en el cuadro 4, para el análisis del voto diferenciado también se obtuvo el nivel de significancia estadística a partir de una prueba “T de Student”. Los resultados muestran que para las dos coaliciones existe una diferencia significativa entre el porcentaje promedio de

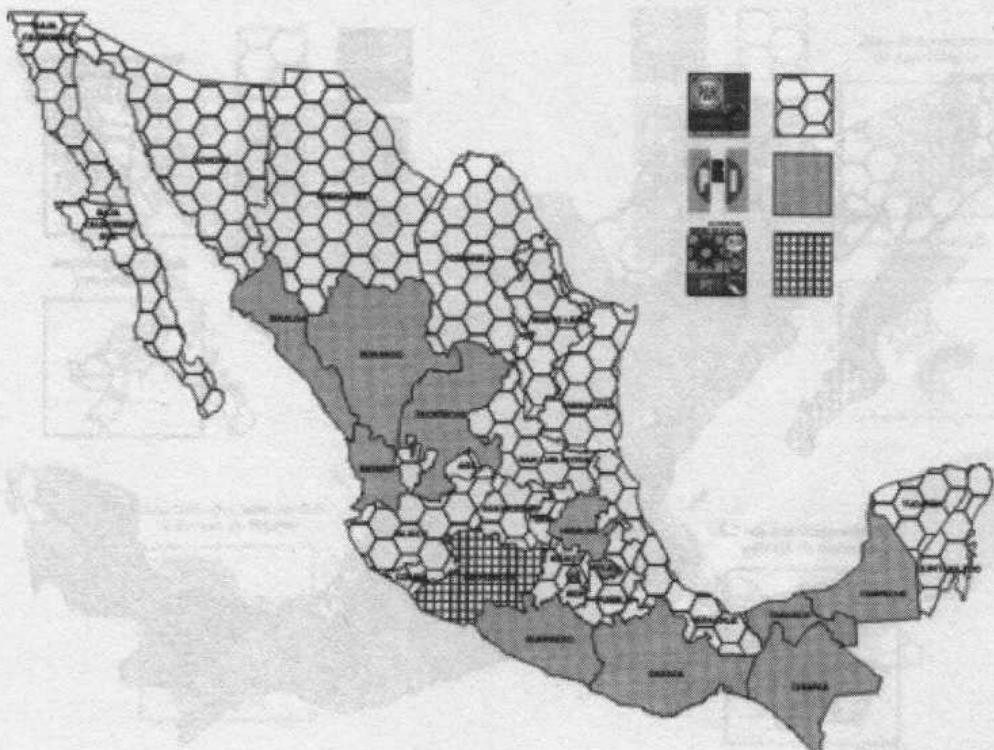
voto diferenciado en distritos rurales y en urbanos, pero caso contrario, para el PRI, no existe una diferencia significativa, lo que hace suponer, que en su caso el voto diferenciado se debió más al azar que a un comportamiento consciente del electorado. Otra observación puede ser que la diferencia de sufragios a favor del candidato a la presidencia de AC, significó una mayor transferencia de votos por parte del candidato presidencial de AM, que del candidato del PRI.

PREFERENCIAS ELECTORALES Y CONDICIONES SOCIODEMOGRÁFICA

Los resultados electorales del 2 de julio del 2000 confirmaron y acentuaron las tendencias observadas en comicios anteriores, en cuanto a la fuerza de los principales partidos según las condiciones sociodemográficas de los municipios o distritos electorales.

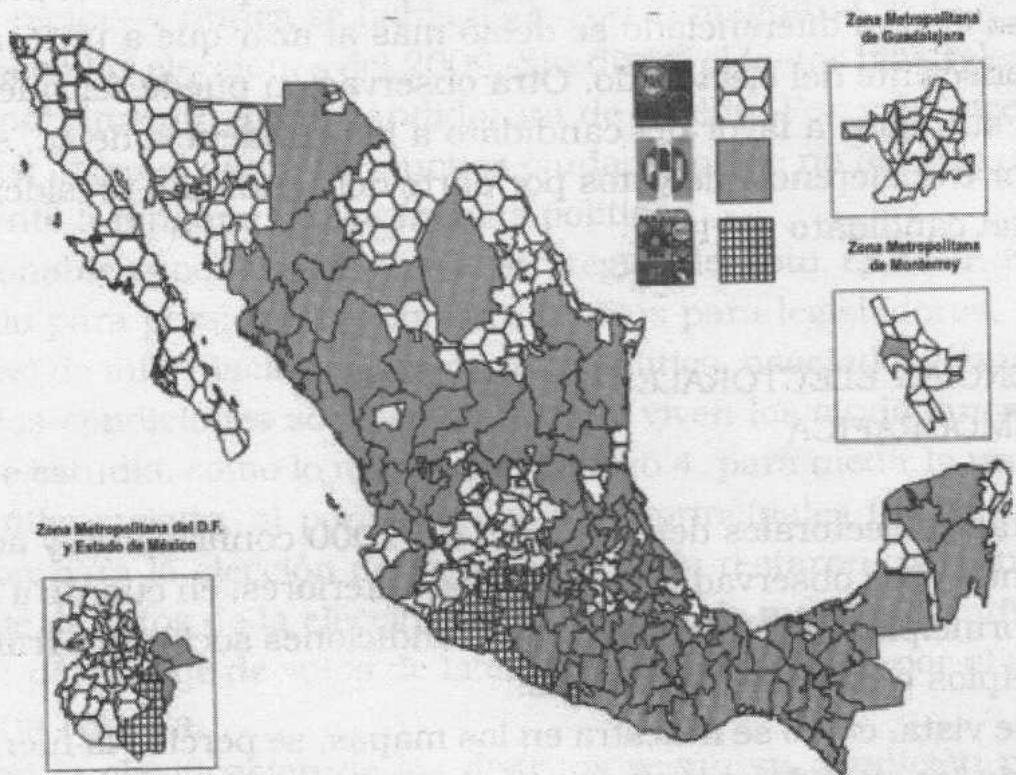
A simple vista, como se muestra en los mapas, se percibe la fuerza diferenciada de los partidos políticos y coaliciones en las distintas regiones del país.

ELECCIÓN DE PRESIDENTE, AÑO 2000
PRIMER LUGAR EN VOTACIÓN POR ENTIDAD



ELECCIÓN DE PRESIDENTE, AÑO 2000
PRIMER LUGAR EN VOTACIÓN POR DISTRITO

20



DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA, AÑO 2000
PRIMER LUGAR EN VOTACIÓN POR DISTRITO



Zona Metropolitana
de Monterrey

Zona Metropolitana
de Guadalajara

Zona Metropolitana
de Monterrey

DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA, AÑO 2000

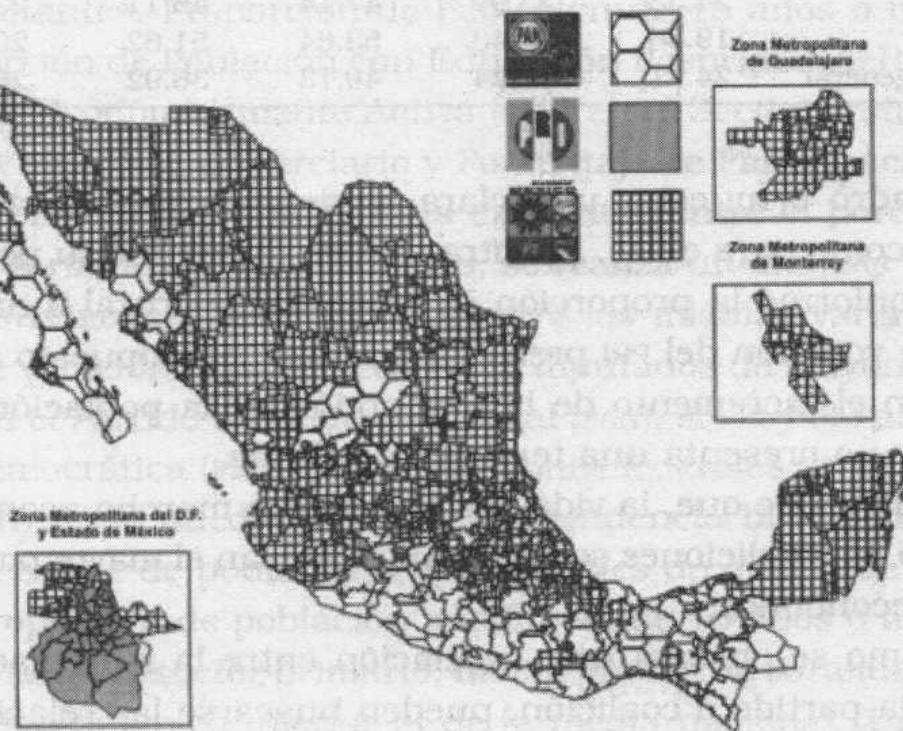
SEGUNDO LUGAR EN VOTACIÓN POR DISTRITO



21

DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA, AÑO 2000

TERCER LUGAR EN VOTACIÓN POR DISTRITO



Los mapas anteriores, en mayor o menor medida, muestran una concentración de la fuerza de Alianza por el Cambio en el norte del país y en las grandes ciudades. La votación del PRI, por su parte, se concentra en el sur y en los distritos con una mayor proporción de población rural. Por último, destaca la presencia "bimodal" de Alianza por México, que sostiene simpatías tanto en distritos rurales como en los urbanos.

Para apreciar de una mejor manera las diferencias entre los ambientes sociales más propicios para cada fuerza política, conviene agrupar los municipios del país según su proporción de población rural y comparar los porcentajes de votación de cada partido o coalición.

22

CUADRO 5
VOTACIÓN DE AC, PRI Y AM POR LOS DISTINTOS ESTRATOS DE
LOS MUNICIPIOS SEGÚN LA PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL, AÑO 2000

Proporción de población rural	Porcentaje promedio de votación de AC por municipio	Promedio ponderado de votación de AC por estrato	Porcentaje promedio de votación del PRI por municipio	Promedio ponderado de votación del PRI por estrato	Porcentaje promedio de votación de AM por municipio	Promedio ponderado de votación de AM por estrato
0.00 - 19.99	39.15	44.91	37.72	31.26	17.75	17.14
20 - 39.99	34.42	37.65	41.8	39.85	18.93	17.37
40 - 59.99	29.72	32.12	43.36	41.13	21.87	21.53
60 - 79.99	24.33	23.99	47.14	46.11	23.18	24.35
80 - 100	19.86	21.43	53.64	51.62	20.27	21.09
Promedio general	24.71	38.24	49.13	36.92	20.35	18.68

El cuadro 5 muestra una clara tendencia tanto para Alianza por el Cambio como para el PRI, mientras AC, ve disminuir su porcentaje de votación conforme la proporción de la población rural aumenta. Sin embargo, la votación del PRI presenta un fenómeno opuesto al obtener más votos con el incremento de la proporción de la población rural. Por su parte, AM no presenta una tendencia definida.

Se comprende que, la vida rural o urbana marcha acompañada de un conjunto de condiciones sociales que expresan el mayor o menor desarrollo socioeconómico.

Así como se observa una asociación entre la ruralidad y la votación para cada partido o coalición, pueden buscarse las relaciones concomi-

tantes entre la preferencia electoral y algunos indicadores de desarrollo social.

CORRELACIONES CON VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Para conocer la relación que guarda el porcentaje de votación obtenido por el PRI y las dos coaliciones que participaron en el proceso electoral federal del 2000, con cinco variables sociodemográficas y una que mide el nivel de participación política de los ciudadanos. Se realizó un análisis de correlación estadística en busca del coeficiente de correlación de *Pearson* y el nivel de significancia. Como se sabe, el primero indica el grado de asociación entre las variables y puede tomar cualquier valor entre 1 y -1, en donde los valores cercanos a cero indican baja intensidad de la correlación, los próximos a 0.50 correlación moderada y los valores cercanos a -1 y 1 muestran una alta correlación o dependencia. El signo indica el sentido de la correlación, si es negativo, la relación entre las variables es inversamente proporcional, en cambio, si el signo es positivo, la relación entre las variables es directamente proporcional.

El análisis se efectuó a nivel distrital para la elección de diputados por el principio de mayoría relativa. Las seis variables que se analizaron fueron las siguientes: Proporción de Población en Localidades de Menos de Cinco Mil Habitantes, Proporción de Población de 15 años o más Analfabetas, Proporción de Población con Educación Posprimaria, Proporción de la Población Económicamente Activa (PEA) en el Sector Primario, Proporción de PEA en el Sector Terciario y Porcentaje de Participación.

Además de presentar las relaciones existentes entre el porcentaje de votación y las variables aquí estudiadas, se realiza un análisis comparativo con las correlaciones encontradas entre las mismas variables y los porcentajes de votación para la elección de diputados de mayoría relativa que obtuvieron el Partido de Acción Nacional (PAN), el PRI y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) en las elecciones federales de 1997.

En el cuadro 6, se puede apreciar una tendencia bien definida. Las variables: porcentaje de población en localidades de menos de cinco mil habitantes, proporción de población analfabeta de 15 años o más y proporción de la PEA en el sector primario, miden grados de ruralidad y de un desarrollo socioeconómico inferior al de la media nacional. Tanto el PRI

CUADRO 6

CORRELACIONES ENTRE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y EL PORCENTAJE DE VOTACIÓN PARA DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA EN EL PROCESO ELECTORAL FEDERAL, AÑO 2000

Variable	Alianza por el Cambio	PRI	Alianza por México
Proporción de población en localidades de menos de 5 000 habitantes (rural)	-0.636 0.000	0.695 0.000	0.203 0.000
Proporción de población analfabeta de 15 años o más	-0.604 0.000	0.571 0.000	0.249 0.000
Proporción de población con educación posprimaria	0.534 0.000	-0.666 0.000	-0.117 0.021
Proporción de PEA en el sector primario	-0.669 0.000	0.706 0.000	0.240 0.000
Proporción de PEA en el sector terciario	0.528 0.000	-0.706 0.000	-0.079 0.085
Porcentaje de participación	0.549 0.000	-0.567 0.000	-0.234 0.000
Durbin-Watson	1.210	1.030	0.981

^a El nivel de significancia indica la probabilidad de que la relación o diferencia observadas se deba al azar. Si éste es alto, la hipótesis alternativa se rechaza. Para este caso, la hipótesis nula sería que no existe ninguna relación entre las variables, mientras que la hipótesis alternativa afirmaría que existe algún tipo de relación entre las variables ($\alpha=0$).

como Alianza por el Cambio mantienen una fuerte correlación con estas variables, pero en sentidos opuestos. Mientras el PRI obtiene más votos en las zonas donde las tres variables presentan valores más altos (distritos con poblaciones más rurales y menos desarrolladas), en los mismos lugares AC obtiene sus niveles de votación más bajos.

Por otra parte, las variables: proporción de población con educación posprimaria y proporción de PEA en el sector terciario, se encuentran asociadas con un desarrollo socioeconómico superior al promedio nacional, por lo que sus valores más altos se presentan en zonas urbanas. En este

caso, también se presentan altos coeficientes de correlación para ambas fuerzas políticas, pero el signo de la relación se invierte. De tal manera que AC concentra su mayor porcentaje de votos en las zonas con mayor educación y con un elevado sector de la población dedicada a la prestación de servicios (ambas características de zonas urbanas), caso contrario, en las mismas zonas el PRI ve disminuir sus votos de manera importante.

La variable del porcentaje de participación puede ayudar a medir el grado de politización de una población. Esta variable generalmente es más alta en las zonas urbanas que en las rurales, las cuales detentan un menor nivel educativo y un menor grado de información sobre los fenómenos políticos y sociales. Consecuentemente, las tendencias se repiten de manera similar para el PRI y para la coalición encabezada por el PAN. Mientras para el primero se observa una correlación negativa, AC mantiene una correlación positiva con el aumento de la participación electoral de los ciudadanos en las zonas urbanas.

Para el caso de AM, encabezada por el PRD, se observa que todos sus coeficientes de correlación son muy bajos (menores a 0.5), con lo que no se puede determinar la existencia de una tendencia clara de votación con respecto a las variables analizadas. Sin embargo, se puede destacar que el nivel de significancia que presenta para cada variable (excepto para la de proporción de PEA en el sector terciario) es aceptable, lo que permite hacer algunas inferencias. En primer lugar, cabe destacar que el signo del índice de correlación que presenta AM frente a cada variable, es el mismo que el del PRI en cada caso. Este fenómeno hace pensar que tanto AM como el PRI, competían por el mismo electorado, aunque es difícil tener certeza sobre esto por los bajos índices de correlación de AM. También hay que recordar que el electorado del PRD es relativamente heterogéneo, así como tiene altos niveles de votación en poblaciones rurales de Michoacán, Tabasco y Guerrero, su principal capital político está concentrado en el Distrito Federal, el cual posee 30 distritos casi totalmente urbanos.

A partir de los datos analizados, se puede concluir que en las pasadas elecciones del 2 de julio se presentaron los siguientes fenómenos electorales: La coalición AC, fuerza electoral encabezada por el PAN y que obtuvo el mayor número de votos en cada elección, mantiene una relación directamente proporcional entre su porcentaje de votos y los distritos electorales más urbanos, con un mayor nivel educativo, una mayor participa-

ción electoral y, en general, un mayor nivel de desarrollo socioeconómico que el resto del país. El PRI, por el contrario, obtuvo el segundo lugar, sus votantes se concentraron en los distritos más rurales, con mayor índice de analfabetismo, con pobre desarrollo socioeconómico y en donde la participación electoral fue menor que en el resto del país. Por último, AM presentó un electorado similar al del PRI pero la correlación de sus votos con las variables utilizadas no está bien definida.

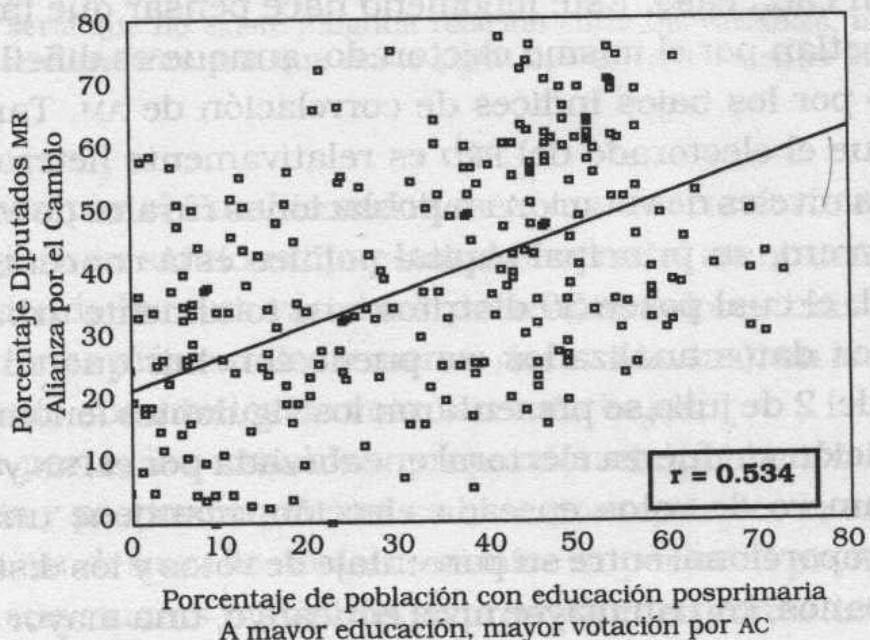
Para comprobar de manera empírica lo expresado por los índices de correlación expuestos en los cuadros anteriores, vale la pena observar las gráficas que muestran la relación que mantiene el porcentaje de votación de cada partido o coalición con las variables sociodemográficas estudiadas, donde las gráficas simplemente confirman las tendencias expresadas anteriormente.

26

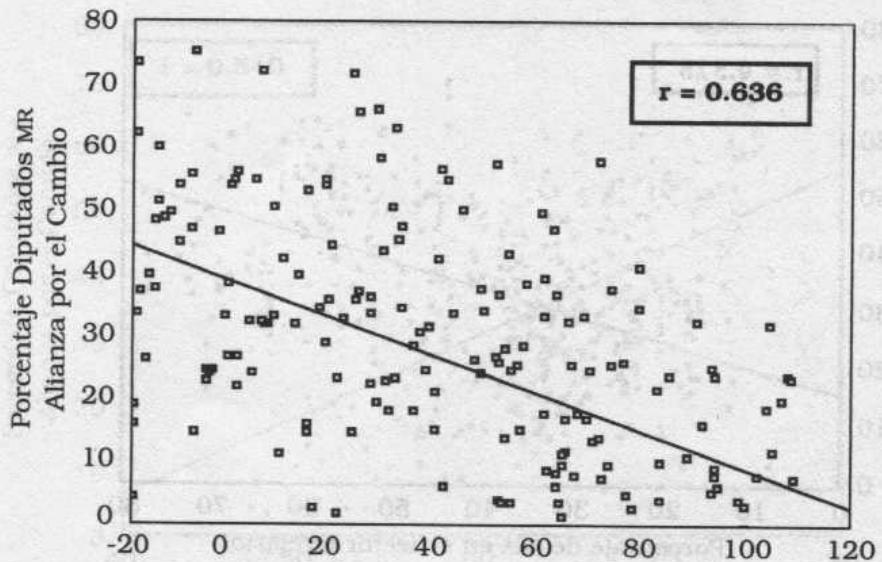
UNA TENDENCIA PROLONGADA

Las elecciones del 2000 confirmaron y acentuaron una tendencia que se observaba en los comicios pasados (por lo menos desde que se cuenta con estadísticas electorales confiables).

ALIANZA POR EL CAMBIO, AÑO 2000 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN CON EDUCACIÓN POSPRIMARIA



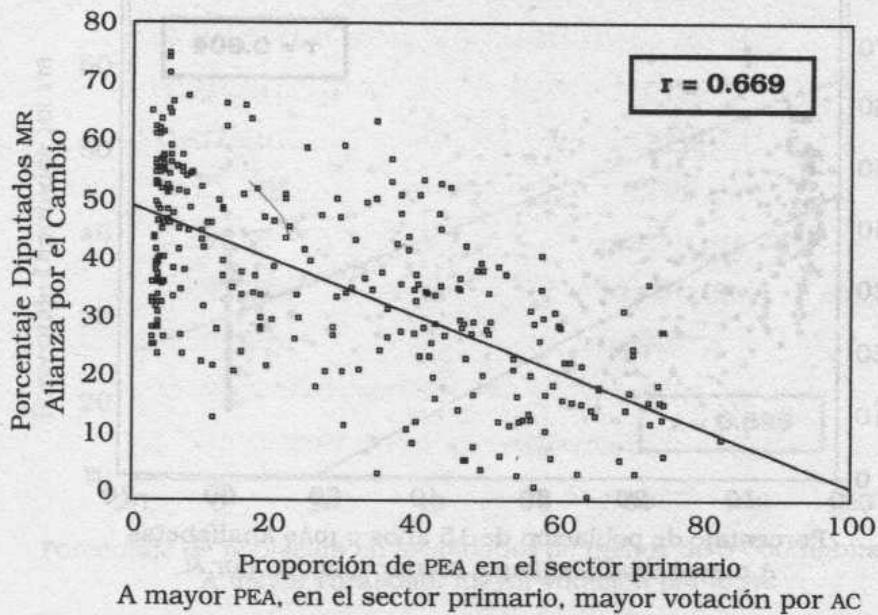
ALIANZA POR EL CAMBIO, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL



Porcentaje de población en localidades de menos de 5 000 habitantes
 A mayor educación, menor votación por AC

27

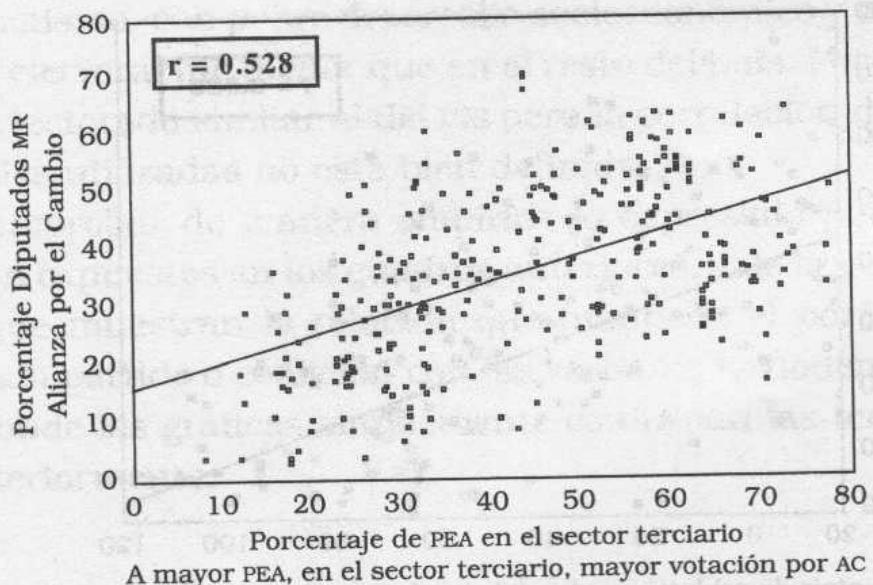
ALIANZA POR EL CAMBIO, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO Y PROPORCIÓN
 DE PEA EN EL SECTOR PRIMARIO



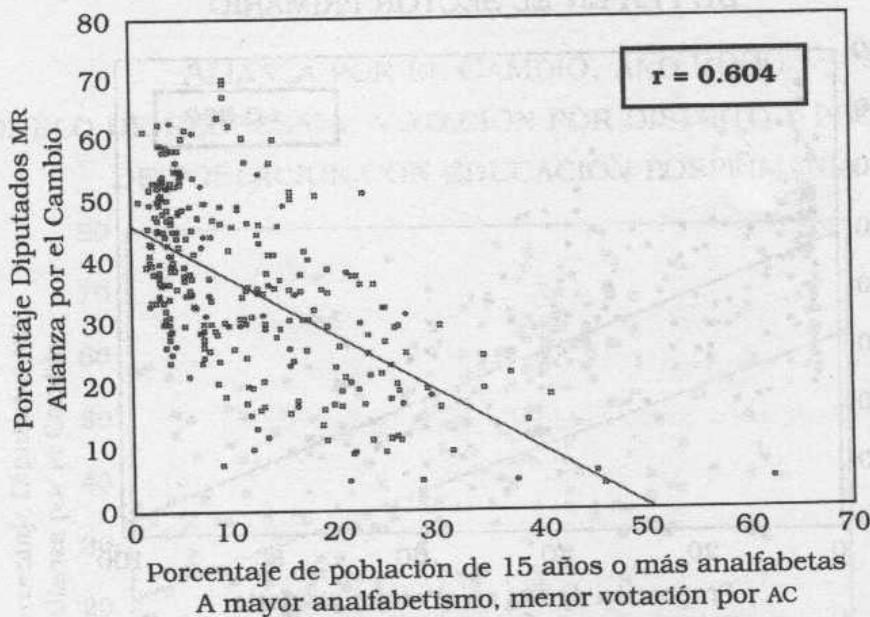
Proporción de PEA en el sector primario
 A mayor PEA, en el sector primario, mayor votación por AC

ALIANZA POR EL CAMBIO, AÑO 2000
MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO Y PROPORCIÓN
DE PEA EN EL SECTOR TERCIARIO

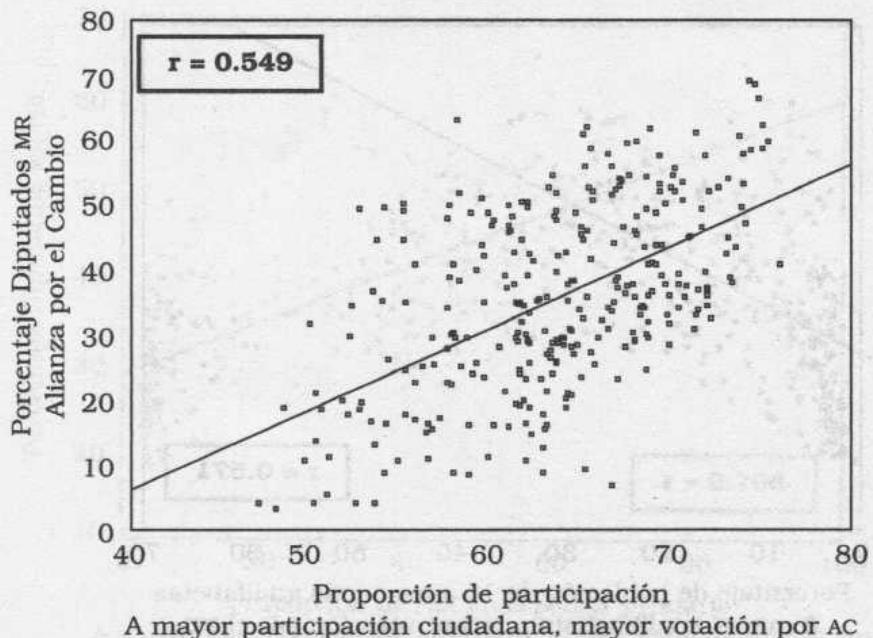
28



ALIANZA POR EL CAMBIO, AÑO 2000
MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN ANALFABETA

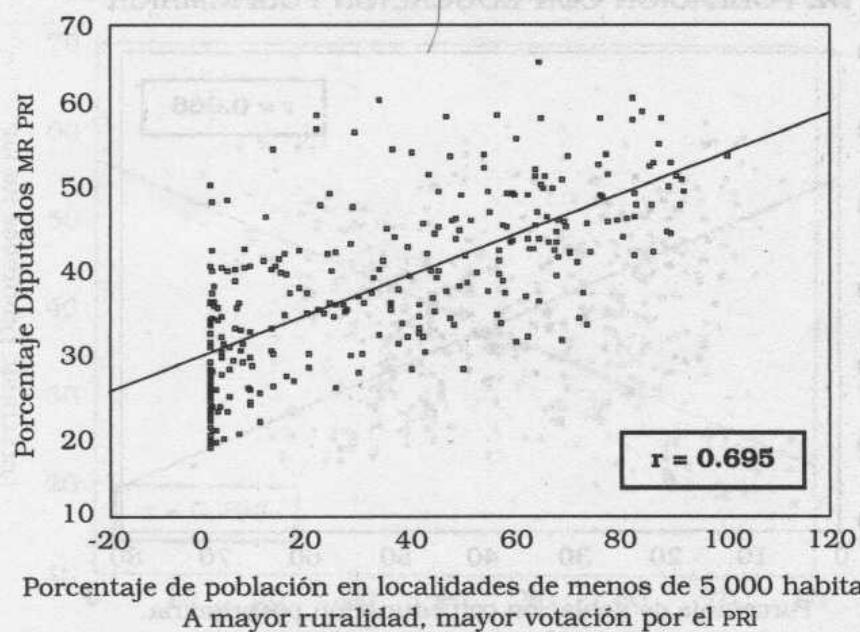


ALIANZA POR EL CAMBIO, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE PARTICIPACIÓN



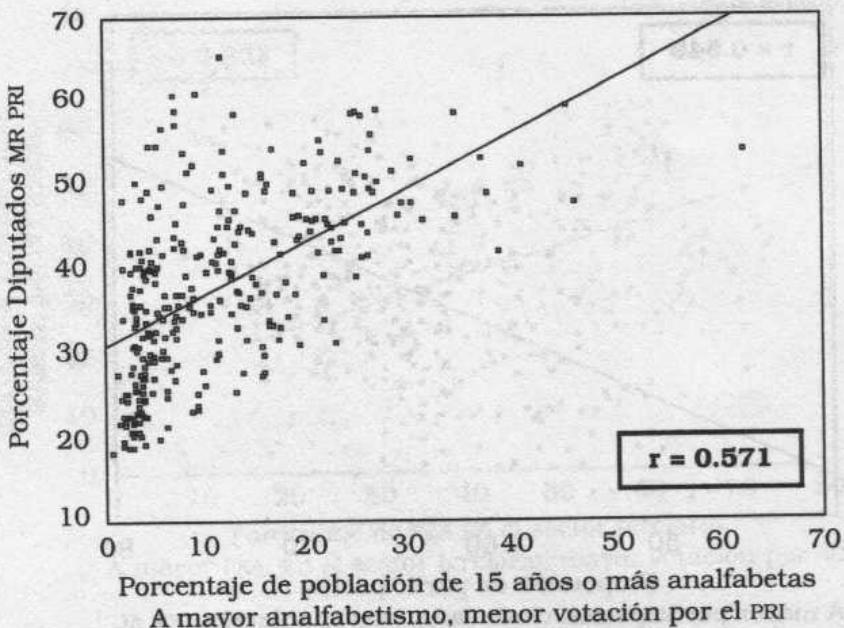
29

PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL

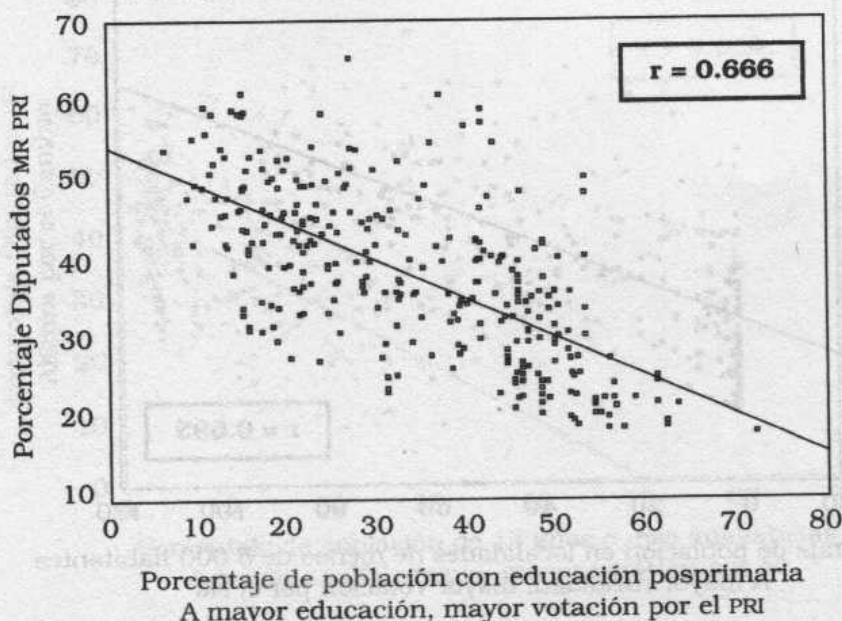


PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL, AÑO 2000
MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN ANALFABETA

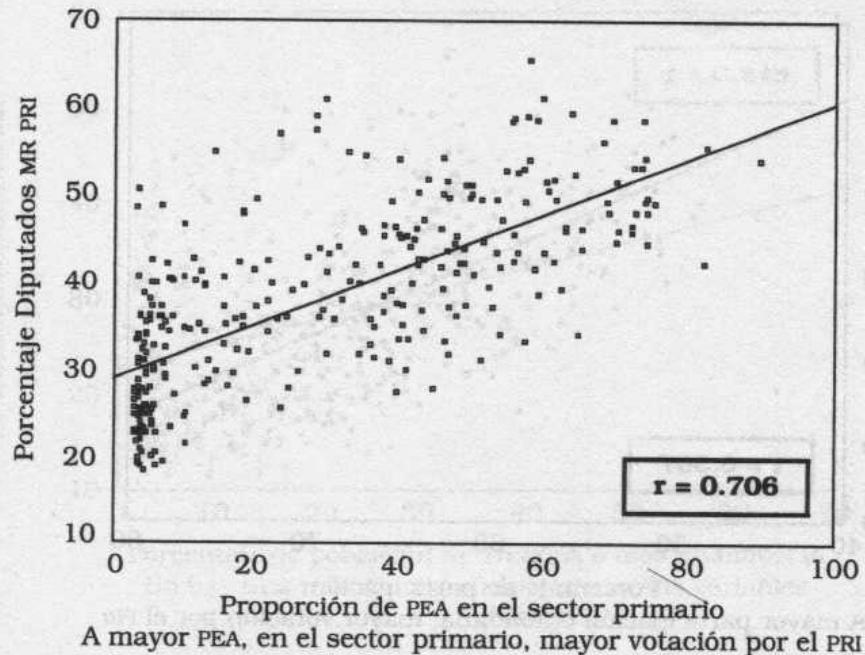
30



PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL, AÑO 2000
MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO Y PROPORCIÓN
DE POBLACIÓN CON EDUCACIÓN POSPRIMARIA

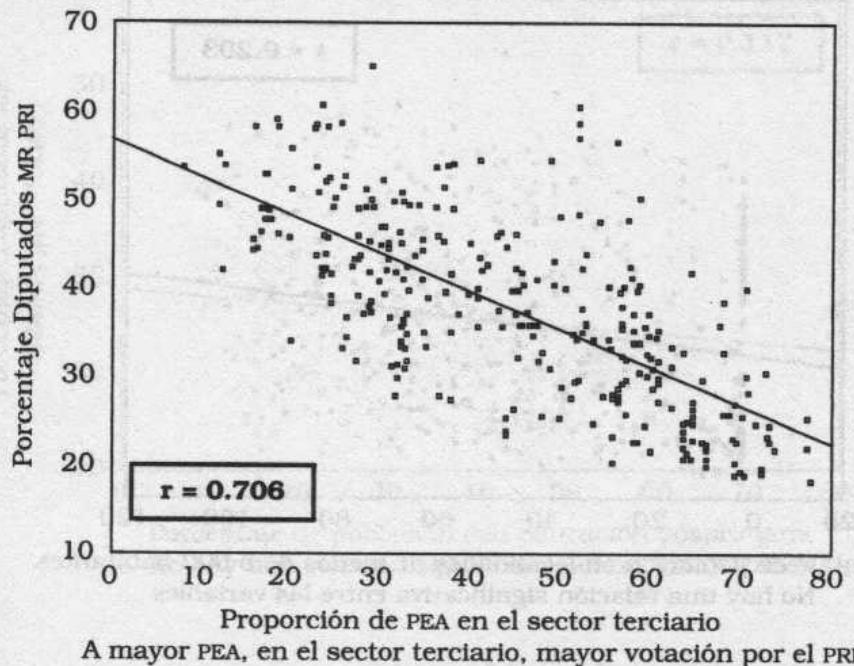


PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE PEA EN EL SECTOR PRIMARIO



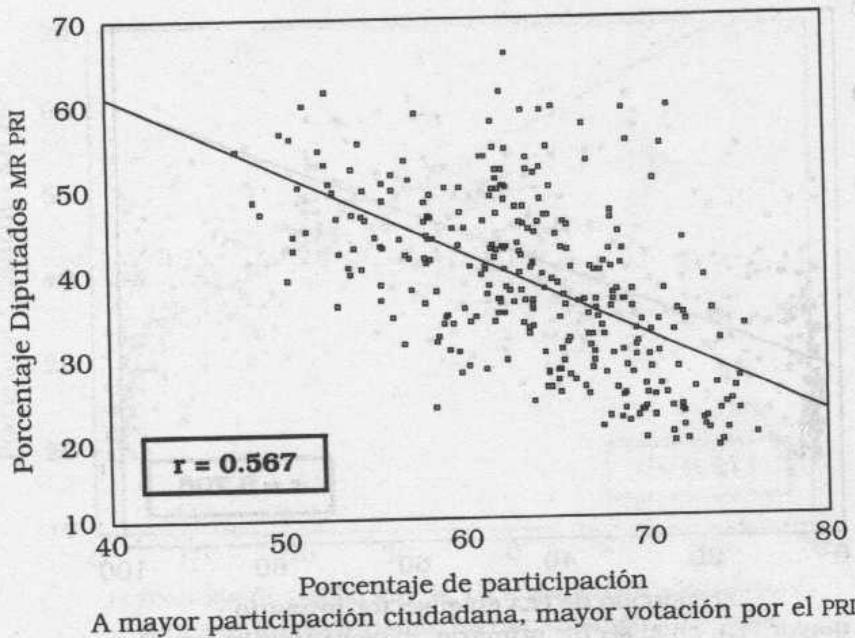
31

PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE PEA EN EL SECTOR TERCIARIO

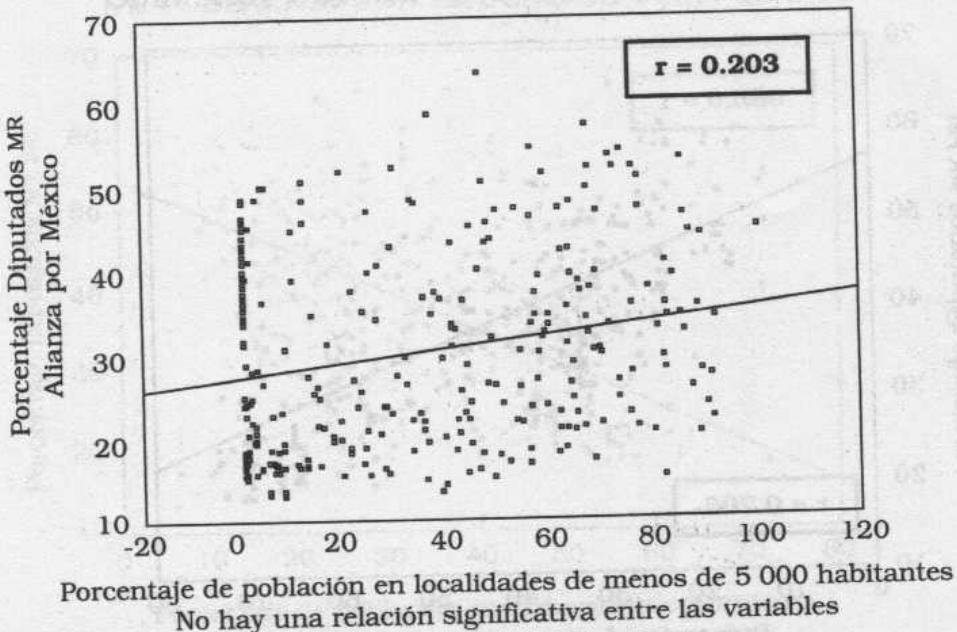


PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN

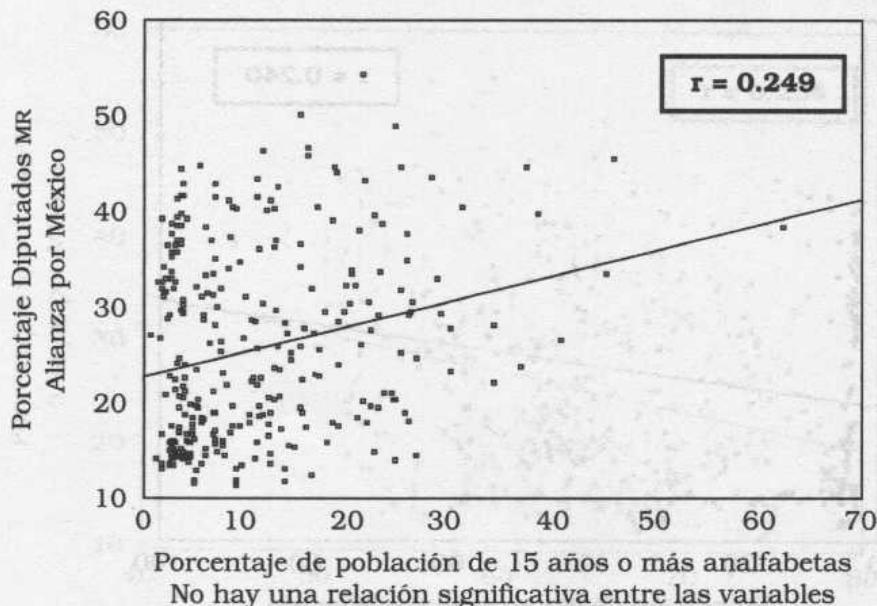
32



ALIANZA POR MÉXICO, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL

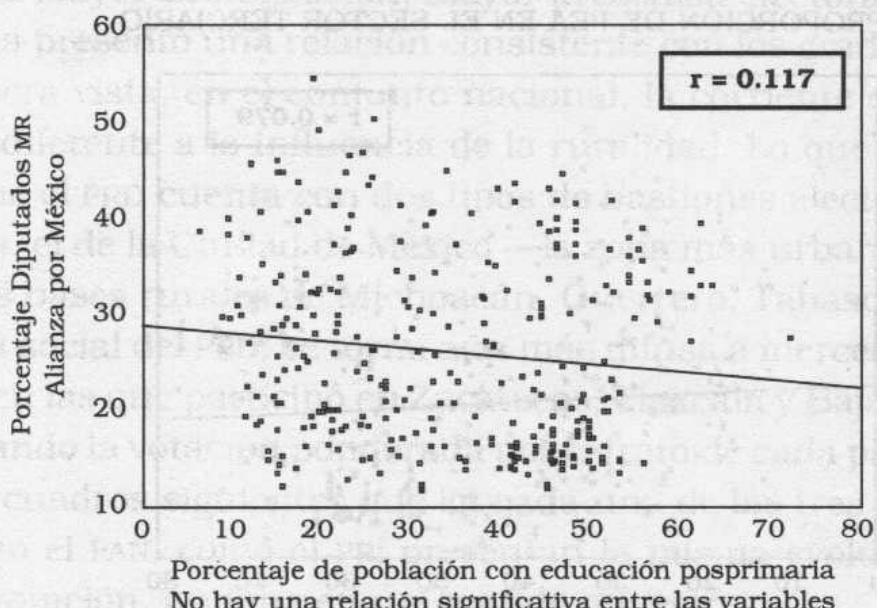


ALIANZA POR MÉXICO, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN ANALFABETA



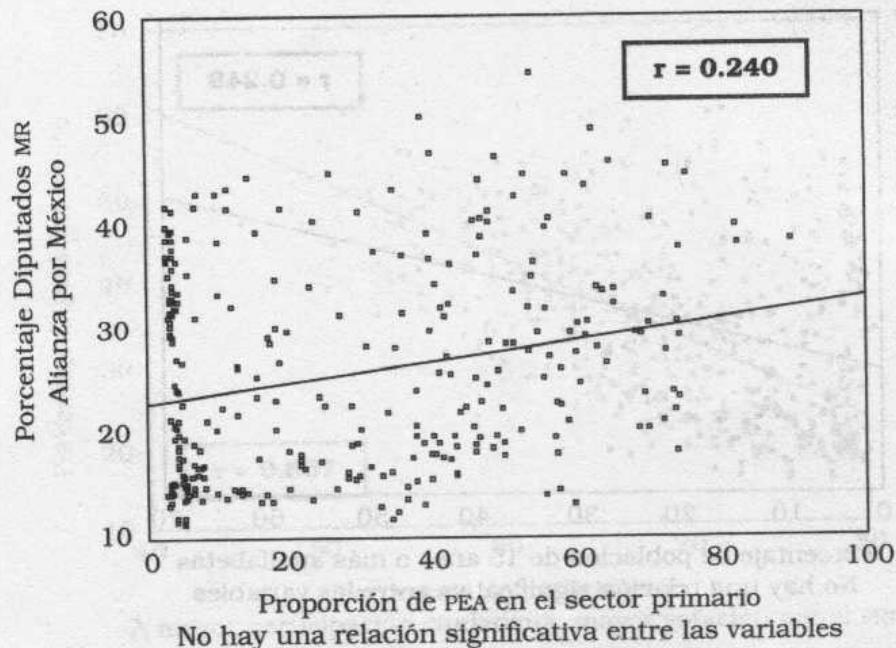
33

ALIANZA POR MÉXICO, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN CON EDUCACIÓN POSPRIMARIA

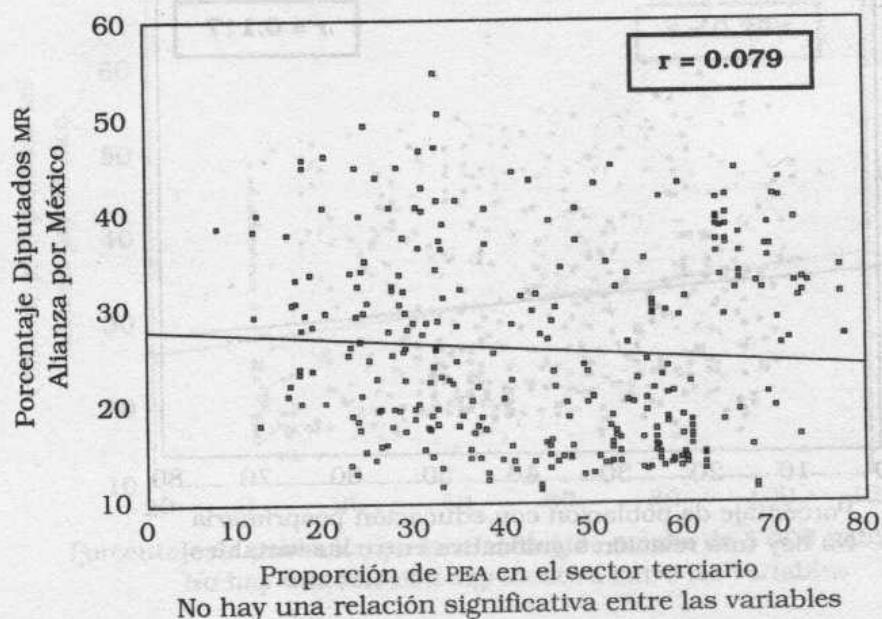


ALIANZA POR MÉXICO, AÑO 2000
MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
Y PROPORCIÓN DE PEA EN EL SECTOR PRIMARIO

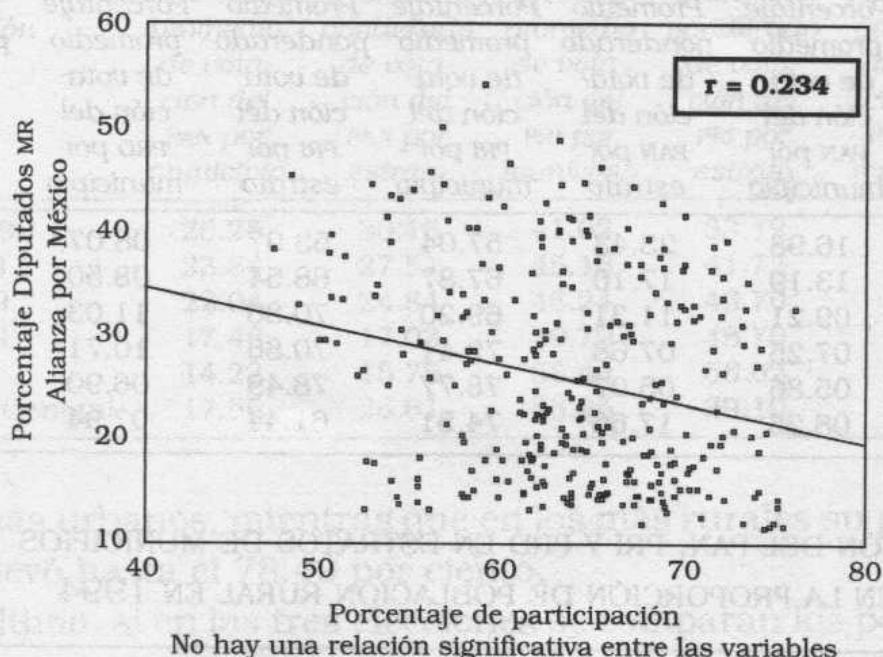
34



ALIANZA POR MÉXICO, AÑO 2000
MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
Y PROPORCIÓN DE PEA EN EL SECTOR TERCIARIO



ALIANZA POR MÉXICO, AÑO 2000
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN



35

Desde 1991, se advertía claramente la mayor preferencia electoral por el PRI en el medio rural. El PAN, por su parte, presentaba una relación opuesta, a mayor urbanización, mayor presencia electoral. En cambio, el PRD nunca presentó una relación consistente con los grados de ruralidad.

A primera vista, en el conjunto nacional, la corriente electoral del PRD parece indiferente a la influencia de la ruralidad. Lo que ocurre en realidad es que el PRD cuenta con dos tipos de bastiones electorales bien diferenciadas, el de la Ciudad de México —la zona más urbanizada del país— y el de las bases rurales de Michoacán, Guerrero, Tabasco y Chiapas. La fisonomía social del PRD, se torna aún más difusa a merced de las exitosas alianzas en las que participó en Zacatecas, Tlaxcala y Baja California Sur.

Analizando la votación ponderada por estrato de cada partido, se observa en los cuadros siguientes que en cada una de las tres elecciones federales tanto el PAN, como el PRI presentan la misma evolución en sus niveles de votación, aunque en un sentido opuesto.

Por un lado, el PAN, ve disminuir sus votos de conformidad con el aumento de la población rural en cada estrato. En las elecciones de 1991, del 23.43 por ciento de votos en municipios con un porcentaje de población rural de 0.0 a 19.99 por ciento, los votos caen a un 5.07 por ciento en municipios constituidos por una población rural de 80 a 100 por ciento.

**VOTACIÓN DEL PAN, PRI Y PRD EN ESTRATOS DE MUNICIPIOS
SEGÚN LA PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL EN 1991**

Proporción de población rural	Porcentaje promedio de votación del PAN por municipio	Promedio ponderado de votación del PAN por estrato	Porcentaje promedio de votación del PRI por municipio	Promedio ponderado de votación del PRI por estrato	Porcentaje promedio de votación del PRD por municipio	Promedio ponderado de votación del PRD por estrato
0.00 - 19.99	16.98	23.43	57.04	53.97	08.07	07.61
20 - 39.99	13.19	17.10	67.87	68.54	08.50	07.91
40 - 59.99	09.21	11.31	69.20	70.86	11.03	09.80
60 - 79.99	07.25	07.68	72.41	70.86	10.71	11.94
80 - 100	05.86	05.07	78.77	78.49	06.90	08.25
Promedio general	08.26	17.66	74.51	61.44	07.94	08.29

36

**VOTACIÓN DEL PAN, PRI Y PRD EN ESTRATOS DE MUNICIPIOS
SEGÚN LA PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL EN 1994**

Proporción de población rural	Porcentaje promedio de votación del PAN por municipio	Promedio ponderado de votación del PAN por estrato	Porcentaje promedio de votación del PRI por municipio	Promedio ponderado de votación del PRI por estrato	Porcentaje promedio de votación del PRD por municipio	Promedio ponderado de votación del PRD por estrato
0.00 - 19.99	26.63	31.36	49.81	45.15	16.05	14.92
20 - 39.99	22.71	24.70	55.56	52.07	35.81	16.71
40 - 59.99	19.06	20.61	56.39	55.47	19.70	18.08
60 - 79.99	13.93	13.37	59.06	58.36	21.16	22.76
80 - 100	11.94	11.73	63.70	63.39	19.35	19.83
Promedio general	15.50	25.76	60.06	50.20	18.88	16.64

Este mismo fenómeno se repite en las elecciones de 1994, 1997 y como se observó, también en las del 2000, pero aunque la tendencia decreciente de votación permanece, el promedio general de votos aumenta de elección a elección. Por lo tanto, en el 2000, el PAN, obtuvo el 44.91 por ciento de votos en los municipios con una proporción de población rural de 0.0 a 19.99 por ciento, mientras que en los municipios más rurales (80 a 100 por ciento), su porcentaje de votación disminuyó hasta el 21.43 por ciento.

Por su parte, la votación del PRI, también mantiene un patrón de comportamiento constante en cada elección pero, a diferencia del PAN, conserva una relación positiva con el aumento en la proporción de población rural. En 1991, el PRI obtuvo el 53.97 por ciento de los votos en los muni-

VOTACIÓN DEL PAN, PRI Y PRD EN ESTRATOS DE MUNICIPIOS

SEGÚN LA PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL EN 1997

Proporción de población rural	Porcentaje promedio de votación del PAN por municipio	Promedio ponderado de votación del PAN por estrato	Porcentaje promedio de votación del PRI por municipio	Promedio ponderado de votación del PRI por estrato	Porcentaje promedio de votación del PRD por municipio	Promedio ponderado de votación del PRD por estrato
0.00 - 19.99	26.25	30.16	41.02	33.12	25.12	26.99
20 - 39.99	23.84	27.51	45.16	41.73	23.95	22.90
40 - 59.99	22.04	24.84	46.24	43.70	25.03	23.91
60 - 79.99	17.46	17.03	49.79	48.70	26.64	28.24
80 - 100	14.22	15.75	58.44	56.02	21.36	21.94
Promedio General	17.55	26.61	53.25	39.10	22.82	25.71

cipios más urbanos, mientras que en los más rurales su porcentaje de votos se elevó hasta el 78.49 por ciento.

Por último, si en las tres elecciones se comparan los porcentajes de votación del PRI, por estratos, puede observarse la creciente dependencia de su apoyo electoral en las zonas menos urbanizadas. Tal tendencia, muy acentuada ya en 1997, poco después le haría perder la Presidencia de la República.

En el mismo sentido, vale a pena efectuar el análisis comparado con los resultados de las elecciones federales celebradas en 1997 y su correlación con las seis variables estudiadas. El siguiente cuadro resume los coeficientes de correlación para los tres principales partidos, de conformidad con el porcentaje de votos que cada uno obtuvo en la elección de diputados de mayoría relativa.

De lo expuesto en éste, destaca que, en comparación con los coeficientes de correlación del 2000 para la misma elección, los valores del PAN son considerablemente menores con la votación que obtuvo en 1997. Contrariamente, el PRI mantuvo coeficientes de correlación mayores en 1997 para cada variable. Sin embargo, pese a los distintos niveles de correlación en cada elección, los signos permanecen sin cambios, el PAN mantiene una relación positiva con las variables de mayor desarrollo, mientras el PRI, conserva una correlación positiva con las variables de menor desarrollo.

Por lo anterior, llama especialmente la atención el caso del PRD, que de una elección a otra cambió el sentido de su relación con cada variable, a excepción de la de participación electoral. Así, por ejemplo, el porcentaje

CORRELACIONES ENTRE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y EL PORCENTAJE DE VOTACIÓN PARA DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA EN EL PROCESO ELECTORAL FEDERAL EN 1997

Variable	PAN	PRI	PRD
Proporción de población en localidades de menos de 5000 habitantes (rural)	-0.384 0.000	0.716 0.000	-0.082 0.077
Proporción de población de 15 años o más analfabetas	-0.412 0.000	0.627 0.000	-0.001 0.494
Proporción de población con educación posprimaria	0.286 0.000	-0.694 0.000	0.159 0.003
Proporción de PEA en el sector primario	-0.398 0.000	0.709 0.000	-0.048 0.202
Proporción de PEA en el sector terciario	0.252 0.000	-0.709 0.000	0.193 0.000
Porcentaje de participación	0.410 0.000	-0.568 0.000	-0.033 0.286
Durbin-Watson	0.955	1.211	0.862

de votación del PRD en 1997 mantenía una correlación positiva con el porcentaje de población con educación posprimaria, pero en las elecciones del 2000 dicha relación se vuelve negativa. De cualquier manera, cabe recordar que para el caso del PRD los valores estadísticos no son muy fuertes, por lo que existe un importante grado de incertidumbre en cualquier conclusión que se realice.

De la misma manera en que se realizó el análisis de las elecciones del 2000, se muestran las gráficas de regresión que permiten observar de manera más clara, la relación que mantiene la votación de cada fuerza política de acuerdo con el nivel de ruralidad.

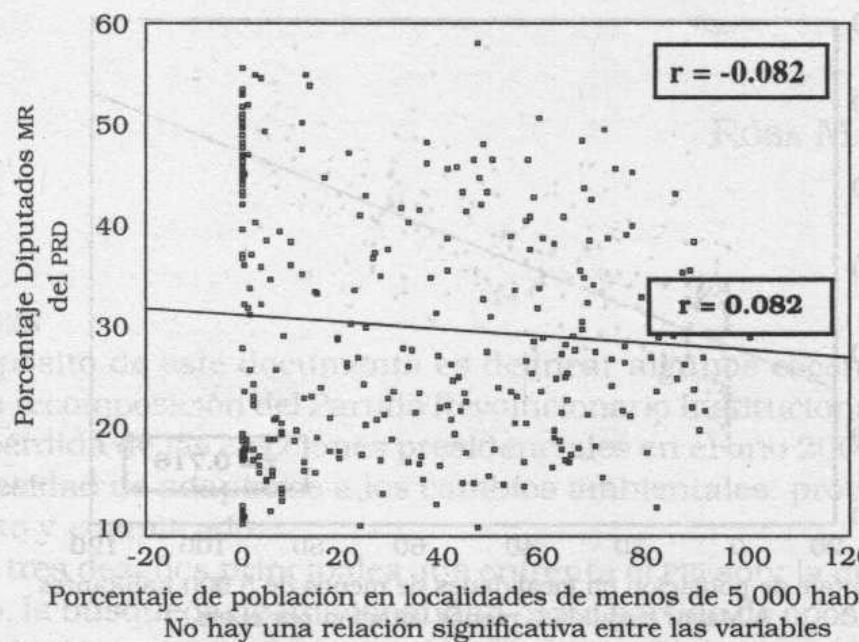
CONCLUSIONES

Los resultados de los comicios del 2 de julio, más allá de los factores directamente políticos y coyunturales —como las características de los candidatos y las técnicas de las campañas— pueden explicarse como el resul-

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA, EN 1997

MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO

Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL

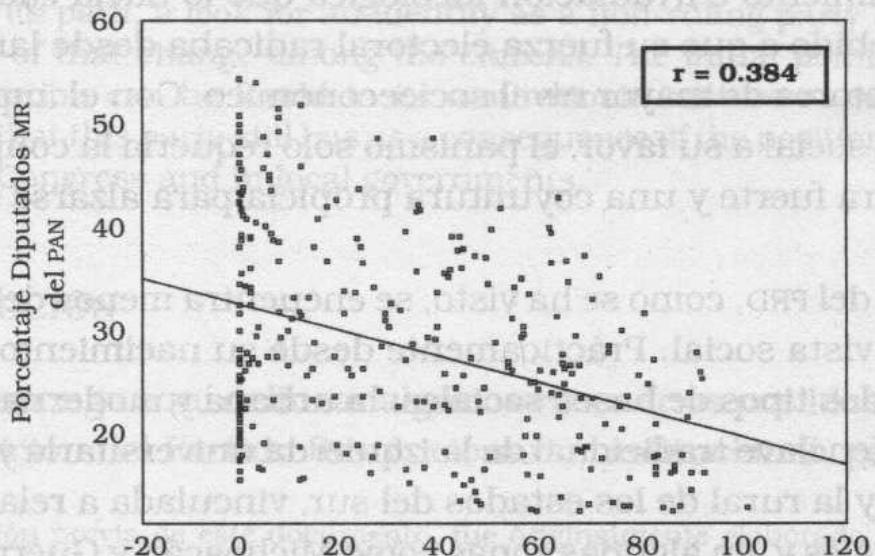


39

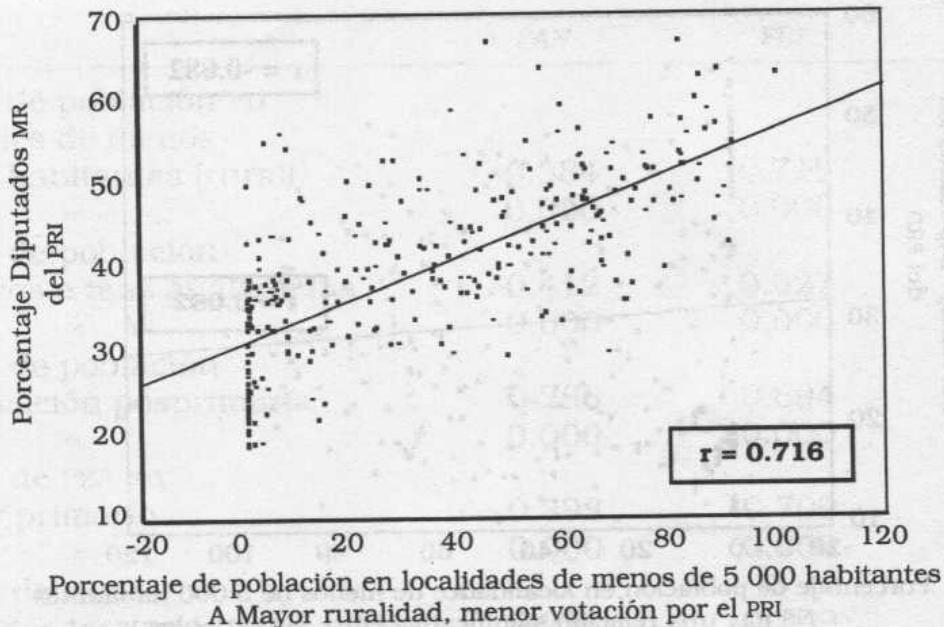
PARTIDO DE ACCIÓN NACIONAL, EN 1997

MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO

Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL



PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL, EN 1997
 MODELO DE REGRESIÓN: VOTACIÓN POR DISTRITO
 Y PROPORCIÓN DE POBLACIÓN RURAL



tado de tendencias prolongadas de ciertos comportamientos electorales vinculados a las estructuras sociales y su evolución reciente.

La notoria y creciente dependencia electoral del PRI, de los sectores y regiones más rezagados socialmente y su correlativo alejamiento de los grupos sociales más modernos y culturalmente influyentes, significaba una debilidad estructural que erosionaba su hegemonía y acabaría conduciéndolo a la derrota.

En el polo opuesto, la coalición encabezada por el PAN, ostentaba un potencial de crecimiento e irradiación ideológica que lo hacia cada vez más competitivo, debido a que su fuerza electoral radicaba desde largo tiempo atrás en los sectores de mayor nivel socioeconómico. Con el impulso de la modernización social a su favor, el panismo sólo requería la conjunción de una candidatura fuerte y una coyuntura propicia para alzarse con la victoria.

La situación del PRD, como se ha visto, se encuentra menos definida desde el punto de vista social. Prácticamente desde su nacimiento (en 1989) ha mantenido dos tipos de bases sociales: la urbana y moderna de la Ciudad de México (enclave tradicional de la izquierda universitaria y sus áreas de influencia), y la rural de los estados del sur, vinculada a relaciones sociales tradicionales y, en algunas zonas como Michoacán y Guerrero, a una difusa pero persistente tradición ideológica del cardenismo.